

Cataluña en la encrucijada. Una perspectiva libertaria.

Si hoy existe un conflicto grande y con constancia en el tiempo, éste es el de la "cuestión catalana". Es tema constante en portadas de los periódicos y telediarios de las grandes cadenas. Como probablemente la mayoría ya estemos familiarizados/as con las opiniones de los distintos partidos y gobiernos, hemos considerado muy interesante hacer una entrevista a 3 bandas con compañeros/as catalanes/as, para conocer más del "Proceso" y cómo se posicionan ante él.

Para ello hemos contado con Embat, organización política libertaria de Cataluña, Marc Rude, de la Assembla Llibertària l'Oca de Gràcia (Federació Anarquista de Catalunya) y periodista de La Directa, y por último con Oriol Rigola, miembro del colectivo Negres Tempestes que nació con la idea era reabrir el debate de la reivindicación del derecho a la liberación de los pueblos dentro del pensamiento libertario.

1-Empecemos por nuestra casa. Vemos como el entorno libertario catalán ha crecido y ganado músculo en los últimos años en forma de nuevas asambleas de barrio, nuevas organizaciones, ateneos, okupas, fiestas populares y mayor capacidad de movilización. ¿En qué momento se encuentra el anarquismo catalán? ¿Ha sabido adaptarse a los distintos ciclos de movilizaciones? ¿En qué medida ha aportado a los movimientos populares?

Embat: El entorno libertario catalán se ha ido desarrollando a partir de los años 90 en base a dos corrientes principales: una la del anarcosindicalismo, que durante muchas décadas fue la vehicular del propio movimiento libertario; la otra activista y de formas de "vida libres", que adquirió fuerza en dicha década y que hoy en día abarca a una buena parte del entorno libertario. Esta vertiente activista destaca por organizar lo específico del anarquismo.

Entonces hacia finales de la década del 2000-2010 se comenzaron a crear colectivos específicos libertarios de barrio, porque hasta entonces los colectivos libertarios o bien eran para campañas concretas o bien eran para gestionar locales y ateneos. En definitiva, al irse generalizando los grupos por todos los barrios y pueblos el anarquismo ganó en visibilidad y en madurez. Fue en aquella época cuando llegó el 15M, que no nos cogió preparados como movimiento, y que no supimos aprovechar correctamente.

Hoy en día nos encontramos en un final del ciclo que se abrió en la huelga del 29S de 2010 o en el 15M de 2011. En un solo año han coincidido tres procesos electorales. Y cada uno con su propia campaña. Esto ha producido un cierto hartazgo en la sociedad, que de alguna manera también se ha trasladado a los movimientos sociales. Además no poca gente hasta ahora activa en las luchas sociales y en el activismo se ha presentado en las distintas candidaturas y ha conseguido entrar en las instituciones. Y ellas, también tienen sus asesores y sus comisiones de apoyo técnico, que son militantes que salen justamente del

activismo también. Pues todo esto mezclado ha provocado un impasse que paraliza el activismo social. Así la movilización en la calle viene a menos por estas causas y por limitaciones del movimiento popular en su articulación más allá de lo inmediato.,

Al estar al margen de todo lo anteriormente mencionado no creemos que la actividad típica del movimiento libertario catalán se haya resentido demasiado. Los colectivos siguen realizando sus funciones habituales pero no encuentra la manera de aportar para un cambio social. Ni participa de los debates abiertos en Catalunya a nivel amplio, ni tiene demasiada visibilidad pública, ni es capaz de liderar hoy por hoy los movimientos sociales. El anarquismo ha crecido bastante desde el 2011, pero aún se encuentra sin una estrategia compartida por todo el movimiento.

Creemos que en realidad existe ese potencial de liderazgo social, solo que los colectivos libertarios apuestan mayoritariamente por construir un movimiento social específicamente libertario y esto acaba haciendo que las energías se centren en la creación de espacios autónomos y de autogestión (controlados por nuestro movimiento) en vez de lograr que los movimientos sociales y sectores de las clases populares tiendan hacia lo libertario, cosa que supondría un antes y un después en nuestro movimiento.

De todas formas no hay que desdeñar que en casi todos los movimientos sociales y campañas encontramos gente libertaria (por ejemplo, desde la campaña contra los CIEs, las asambleas de barrio, el sindicalismo y el feminismo autónomo, hasta la solidaridad con el Kurdistán, la defensa de la tierra, la denuncia de los abusos policiales y la PAH), organizada en colectivos o no. Esto, junto con el hecho de que los problemas principales de la sociedad siguen sin resolverse pueden facilitar un nuevo ciclo de movilizaciones.

Marc: En efecto, el movimiento libertario ha crecido en Catalunya, con la aparición de proyectos como la Federació Anarquista de Catalunya (FAC) y Procés Embat. También se ha registrado un incremento muy significativo de asambleas locales y espacios autogestionados. Todo este repunte nace a partir del 15-M y el proceso de politización que conllevó para toda una generación. El discurso de las plazas tenía un importante componente libertario; solo hace falta ver la consigna "no nos representan". Los estragos de la crisis, con las tres huelgas generales de 2011 y 2012, volvieron a sacar la lucha a la calle. A partir de ahí, se da la eclosión de partidos políticos como Podemos y diversas candidaturas progresistas locales, que se intentan apropiarse del descontento social y se presentan como herederos del mensaje de las plazas. Si bien hay gente que ha escuchado en sus cantos de sirena, otra mucha no lo ha hecho, y ha considerado que el movimiento libertario es la mejor vía para trabajar en las dinámicas de asamblearismo y autogestión de las que se hablaba en mayo del 2011. Ahora que nos encontramos en una recesión de la movilización de calle -causada por la aparición de esos mismos partidos progresistas/regeneracionistas-, quizá es momento de apostar por la parte constructiva del movimiento, y confluir en organizaciones y redes de apoyo ancladas en los barrios que permitan que cada vez más gente pueda poner cada vez más ámbitos de su vida fuera de los marcos del Estado y el capital.

Así, cuando la chispa de la disensión vuelva a encenderse, volveremos a las calles con más fuerza que nunca.

Si bien el anarquismo tiene una implantación tradicional en Catalunya, y nunca ha dejado de existir del todo, durante las últimas décadas había tenido un papel casi residual, que se debe, en mi parecer, a su encierro sobre sí mismo. Durante la época del punk y el auge de la okupación, el anarquismo en Catalunya se pareció más a una subcultura urbana juvenil que a una ideología con un mensaje universal. Bakunin y Kropotkin quedaron relegados entre raves y speed. Para mí, el factor más importante que ha permitido que el movimiento crezca y el que puede permitir que lo siga haciendo es un esfuerzo comunicativo para llevar nuestro mensaje más allá de las fronteras del "ghetto". Para ello, es vital crear organizaciones fuertes que permitan coordinar la militancia, más allá de la estructura atomizada de los grupos de afinidad. Tenemos que rebajar los "puritanismos" y aprender a ceder y a buscar espacios de confluencia con otros grupos, además de dejar un poco de lado las abstracciones teóricas para poner la cotidianidad de la gente en el centro de los discursos. Todavía queda mucho trabajo por hacer.

Oriol: Nuestro colectivo encuentra su raíz en Sants, un barrio de Barcelona históricamente muy combativo y eso quizás facilita que las ideas libertarias sean más permeables que en otros lugares. La existencia de la Asamblea de Barri de Sants (ABS) también ha facilitado la coordinación de los diferentes movimientos sociales mediante afinidades básicas como la cooperación, el apoyo mutuo, el anticapitalismo, el antifascismo, los valores del cooperativismo, la horizontalidad de las asambleas, etc. Los conflictos continuos con todas las instituciones, des del Ayuntamiento del Distrito hasta la Unión Europea a la par de la creación de redes de colaboración y de proyectos comunitarios ha hecho que este barrio creciera en muchas direcciones, entre ellas la del pensamiento libertario. También alguna gente que, desaparecido el 15m ha seguido con ganas de luchar ha alimentado espacios ya existentes o ha creado nuevos. Pese a que situaciones como el 15m o el famoso "procés" nos cogieron a tod@s como bastante desprevenid@s, hay que decir que algunos de estas se impregnaron, aunque desgraciadamente muy parcialmente, de algún aire libertario; más el primer caso que el segundo. Si en el 15m el hecho de mostrar la posibilidad de hacer las cosas sin dirigimos y con igualdad de co-responsabilidades era una golosina a la que much@s gustó, en el caso del "procés", el liderazgo fue rápidamente tomado por los de siempre y eso ha impedido demasiado margen de incidencia.

2-El proceso independentista parece que cubra todos los aspectos de la política cotidiana en Cataluña. Aun así, la ofensiva neoliberal es patente y, desde fuera, parece que se relativice. Nos gustaría que nos comentaráis acerca de las luchas sociales que consideréis relevantes y si estas se han visto mermadas o potenciadas gracias a la cuestión nacional y el proceso.

Embat: Para saber si la relevancia que a adquirido la cuestión nacional en Catalunya a supuesto, por sí misma, una merma de otras cuestiones, tenemos que mirar a otros países de su entorno. En todos ellos hay un agotamiento de

las movilizaciones y de la capacidad de colocar en el debate público las cuestiones que afectan a nuestros pueblos. En cualquier caso está claro que hay sectores que han apostado por surfear la ola soberanista esperando con ello tapar cuestiones de gestión o modelo económico, pero al mismo tiempo otros sectores, interesadamente o no, han contribuido mediante el independentismo a poner sobre la mesa los modelos de país posibles y la solución a los problemas estructurales de catalunya. La recomposición de la legitimidad de las instituciones del Estado se han visto reforzadas en base a diferentes procesos en los diferentes ámbitos geográficos, como Grecia, España y Catalunya. En nuestro caso el Bloque en el Poder ha utilizado el soberanismo como una manera de proteger el entramado institucional de la crítica desde abajo, y es algo que tenemos en cuenta. En todo el sur mediterráneo en general la incapacidad que hemos demostrado para construir una alternativa popular al modelo institucional y económico, ha favorecido la esperanza en nuevos instrumentos de intervención parlamentaria, y todo ello, tanto por nuestra parte como por la de ellos, un desinflamiento de la conflictividad.

En cuanto a las luchas sociales que consideramos relevantes, para nosotros todos los aspectos o frentes de lucha son relevantes y requieren atención, pero sin duda alguna el movimiento por el derecho a la vivienda ha supuesto un antes y un después en el país, del que extraer muchas lecciones. No observamos que el llamado proceso soberanista haya afectado sustancialmente a estas dinámicas.

Marc: Desde el primer momento, Convergència apostó por el Procés para utilizarlo como cortina de humo para distraer a la gente de los salvajes recortes que se disponía a hacer. En un momento de grave crisis económica y escándalos de corrupción permanentes, la estrategia de tapar la mierda con una estelada le ha permitido a la derecha catalana mantener la paz social y salvar a su régimen de la debacle. Si bien es cierto que el Procés ha desviado la tensión del eje social al eje nacional, para mí el principal elemento desmovilizador no ha sido el independentismo, sino la apuesta por la vía institucional de parte de los movimientos sociales. Si bien hay ámbitos concretos, como las migraciones o el feminismo, en los que se trabaja intensa y fructíferamente; para mí los movimientos aglutinadores de la lucha social, que son el sindical y el vecinal, viven horas bajas.

Oriol: Es evidente que el "procés" ha servido para tapar muchas decisiones políticas tomadas desde las diferentes instituciones (estatales, autonómicas, municipales). Es cierto pues, que en algunos casos han servido para silenciar los recortes y las políticas neoliberales del gobierno de CyU, y que han intentado responsabilizar estas decisiones con el lema de "España ens roba", però la gente no és tonta y los resultados electorales así también lo demuestran, reduciendo cada vez más la representación parlamentaria de dicho partido, arrastrando en estas últimas elecciones a su socio ERC. Si algunas de las luchas han aflojado, imagino que igual aquí que en otros lados del Estado Español es por cansancio, impaciencia y desgaste.

3-En el campo de la movilización y la construcción de alternativas,

muchas veces os encontraréis con la Esquerra Independentista. ¿Cómo es vuestra relación con ella? ¿Son un aliado táctico? ¿Existe la posibilidad de un proyecto emancipador común?

Embat: La relación allí donde coinciden nuestros militantes con miembros de la Esquerra Independentista se puede calificar de positiva. Hay tradiciones y trayectorias compartidas, y en muchos aspectos lecturas parecidas respecto a la situación política, económica e internacional, y lo más importante sobre las tareas del movimiento popular y como contribuir a densificar nuestra sociedad. Existen desde luego diferencias en la intensidad donde ponemos el acento del poder popular, y respecto a la cuestión electoral. Para nosotros todos aquellos actores que prioricen la construcción de un pueblo fuerte capaz de dar respuestas contundentes a las agresiones, y ser garante de los cambios sociales, es un aliado táctico inmediato. Creemos que hay que sumar a más y más sectores en esa construcción.

Marc: Hay mucha diversidad de opiniones en el seno del anarquismo catalán sobre la relación con la izquierda independentista (EI), y lo mismo pasa en su lado. Eso se debe a que ambos movimientos agrupan tendencias muy dispares. Buscar vínculos entre el individualismo stirneriano y las facciones más patrióticas y leninistas de la EI es imposible, pero el comunismo libertario o anarquismo social sí que puede establecer un diálogo con los sectores independentistas más influenciados por el municipalismo, el luxemburguismo, el zapatismo o el confederalismo democrático.

En la lucha diaria en los barrios, existen muchos puntos en los que podemos estar de acuerdo. Pero cada barrio es un mundo: en algunos se confluye a menudo, en otros puntualmente y en otros los dos movimientos viven de espaldas. Los prejuicios, rencores y conflictos personales envenenan a menudo las relaciones. Para mí, sí que existe la posibilidad de trabajar conjuntamente a nivel local y me gustaría que así fuese. No obstante, nos encontramos con varios obstáculos por las dos partes: al purismo y la estrechez de miras de algunas compañeras se le suman los tics vanguardistas y las maquinaciones a lo soviético que en ocasiones se llevan a cabo desde la EI. La vía institucional también es un elemento central de discrepancia.

Desde la izquierda independentista hablan de trabajar por la unidad popular, y nosotras estamos de acuerdo. La idea de potenciar asambleas locales para empoderar el vecindario, unir fuerzas contra el enemigo común y construir proyectos autogestionados destinados a satisfacer las necesidades de la gente del barrio es compartida. Pero, para que esto funcione, estos espacios de confluencia han de ser abiertos, horizontales y plurales. La EI debe entender que la unidad popular va más allá de ella misma, y por lo tanto ha de renunciar a ponerla bajo su control o liderazgo.

Oriol: Colaboramos con personas de l'Esquerra Independentista (EI) desde el momento en que participamos de espacios como el CV o la ABS y también hemos colaborado con colectivos de la EI en campañas puntuales locales como la de retirada de símbolos fascistas del barrio y por el cambio de nombre de algunas calles del barrio o en espacios más amplios como Huelgas

Generales o campañas concretas de reivindicaciones vecinales. Son aliad@s en cuanto coincidimos en algún objetivo concreto pero siempre que ello nos comprometa a nada más allá.

4-¿Qué visión tenéis del movimiento independentista? ¿Es este un movimiento de la oligarquía catalana para ganar cuotas de poder? ¿Es un movimiento popular por la autodeterminación? ¿Qué actores son relevantes en la partida?

Embat: El movimiento independentista es transversal y variado ideológicamente. Convergència Democràtica de Catalunya (CDC) nunca había sido independentista, es más, era uno de los pilares fundamentales, junto al PNV, para asegurar la gobernabilidad de los gobiernos de PP y PSOE y por lo tanto una pieza clave del sistema político del régimen nacido de la reforma franquista del 1978. Sólo fruto del crecimiento del "soberanismo social" o del independentismo de la "sociedad civil" que se produjo a partir de la creación de la Asamblea Nacional Catalana, la Asociación de los Municipios por la Independencia, la organización de consultas sobre la independencia en centenares de municipios y las movilizaciones masivas del 11 de setiembre arrastraron a CDC hacia posiciones independentistas. Si bien siempre han gobernado para las elites económicas y han aplicado políticas neoliberales, más bien representan a una mediana burguesía catalana. No olvidemos que tanto la gran banca como Fomento Nacional del Trabajo (la patronal catalana equiparable a la CEOE) se han pronunciado claramente en contra de la independencia. Por otra parte esta Esquerra Republicana de Catalunya que si bien es un partido socialdemócrata, en los últimos dos años de gobierno de CiU, han jugado un papel de muleta del gobierno de Mas. Tanto apoyando los presupuestos y avalando recortes como aceptando un papel más secundario en la coalición electoral de "Junts pel Sí", siempre anteponiendo la cuestión nacional como prioridad. Finalmente, tenemos un tercer sector que es la Izquierda Independentista que nace bajo el franquismo pero que es muy minoritaria hasta que en los últimos años ha ganado cada vez un mayor protagonismo con el crecimiento de las Candidaturas de Unidad Popular (CUP) tanto en regidores como en diputados. La cultura política de la CUP es significativamente diferente al resto de partidos independentistas y la de las izquierdas clásicas: defienden el municipalismo como su principal espacio de intervención política, la estructura del partido es bastante asamblearia y construyen su discurso político en torno a tres grandes pilares que son: independencia, socialismo y feminismo. No entienden la emancipación social sin la nacional y viceversa y por esto se ven en situaciones que pueden ser contradictorias para ellas mismas y de difícil comprensión para la gente de fuera de Catalunya. En conclusión, es difícil contestar la pregunta de forma clara y contundente. El movimiento independentista representa un movimiento popular por la autodeterminación "democratizador" y con un gran potencial para romper con la constitución del 1978 pero a la vez hay sectores muy importantes, especialmente de los "nuevos" independentistas que pueden tener un ideario poco vinculado con una idea de emancipación social. Esto representaría un discurso más identitario (que no etnicista ni xenófobo), más vinculado a la idea que la independencia supone un beneficio económico para la mayoría y que simplemente quieren ser una

estado más dentro de la Unión Europea. Dada la correlación de fuerzas y la situación de Catalunya como un país más de la periferia europea un nuevo proceso constituyente no tiene porqué llevarnos automáticamente a una constitución más emancipadora a la del 1978.

Marc: Es un movimiento popular para la autodeterminación en parte secuestrado y instrumentalizado por la oligarquía catalana para ganar cuotas de poder. Pero las ambiciones de Mas de convertirse en el Padre de la Patria y las *performances* masivas al estilo norcoreano no deben hacer que nos olvidemos de la legítima voluntad de mucha gente de poder decidir qué organización política prefiere para su territorio. Como siempre, hay dos actores básicos: el pueblo catalán y las élites titiriteras que juegan con él para su propio beneficio, que no es otro que mantener el poder. Lo que más miedo le da a Convergència no es el Estado, sino la calle. Si la marcha del Procés se escapase de las manos de los actores que lo dirigen y el pueblo empezara a actuar por sí mismo, eso podría conducir a la confluencia de la voluntad de ruptura institucional con el Estado con los planteamientos de cambios profundos a nivel socioeconómico. El primer objetivo de la derecha catalana es que la cuestión social quede excluida del Procés.

Oriol: Nosotr@s nos consideramos parte del movimiento independentista, al igual que nos consideramos parte del movimiento anarquista, antipatriarcal, ecologista, etc. Formar parte de dicho movimiento no nos posiciona necesariamente a asumir o aceptar todo aquello que se haga en nombre de dicho movimiento. Para nosotr@s existe una realidad social de base popular de identificación con una lengua, una cultura, unas costumbres, etc. características que podemos relacionar con aquello que muchos denominamos comunidad, pueblo o nación. Este "procés" nacido en 2010 a partir del fracaso del intento de reforma del Estatut d'Autonomia llevó a que el pequeño porcentaje de gente que se identificaba claramente como independentista fuera incrementado a cada barbaridad que se iba haciendo o diciendo des del gobierno del Estado Español.

5-¿Cómo definiríais vuestra posición política respecto del proceso independentista?

Embat: EMBAT es partidaria de la soberanía popular y del ejercicio de la autodeterminación de Catalunya. En ese sentido entendemos que la coyuntura abierta por el movimiento popular por la independencia puede servir para "abrir el melón" del régimen surgido de la reforma franquista y si la izquierda y los sectores populares sabemos aprovecharlo, contribuir a abrir espacios de soberanía real, en lo político y en lo económico. Entendemos que nuestro papel como libertarios es impulsar la convergencia de los sectores populares para disponer de agendas propias que pueda dar la batalla en un posible "proceso constituyente".

Marc: De nuevo, existen tantas posiciones como anarquismos hay. A nivel personal, yo me siento catalán, pero no hago bandera política de esta condición o sentimiento. Para mí, la base de la organización sociopolítica debe ser el contexto local y no las comunidades nacionales o como las queráis

llamar. Lo que sí no me siento es español: Creo que la idea de España es un artificio impulsado desde el Estado con una vocación imperialista, y se remonta a las ansias del reino de Castilla de dominar la península, cinco siglos atrás. Desde entonces, la idea España se ha impuesto a sangre y fuego a los distintos pueblos ibéricos.

Yo voté sí a la consulta del 9N y volvería a hacerlo si se convoca finalmente un referéndum vinculante. Lo hice por varias razones: en primer lugar, porque un proceso de independencia en Catalunya agitará inevitablemente el orden establecido, lo que supone una gran oportunidad para llevar la ruptura a otros ámbitos más allá del mero cambio de bandera. Un Estado Catalán, por su tamaño más reducido, sería además más frágil y más fácil de subvertir: tendríamos el enemigo a unas cuantas paradas de metro en vez de a ocho horas de coche. Finalmente, desde un punto de vista más pragmático, cabe considerar que, aunque en términos económicos la derecha sea igual de neoliberal y ladrona en Barcelona que en Madrid, lo que es cierto es que la gran mayoría de la sociedad catalana tiene un carácter laico, pacifista y republicano. ¿Os imagináis que os podríais librar de golpe y plumazo de la Conferencia Episcopal, la Legión, los Borbones y los rancios residuos de la nobleza? Aunque el eventual Estado Catalán fuera igualmente capitalista, atrocidades como el proyecto de ley del Aborto de Gallardón, la ley Mordaza, la introducción de la religión en la escuela pública o la creación de una FP de Tauromaquia serían inconcebibles aquí.

Oriol: El "procés" como movimiento popular que pudo ser en un primer momento estuvo parte alimentado por gente de los movimientos sociales, mayoritariamente procedente de la izquierda independentista. Posteriormente, cuando éste se masificó, la burguesía intentó coger las riendas y en gran parte lo consiguió, pero la corrupción, los recortes y su prepotencia hacen que aún haya gente que impida ese intento de liderazgo. Nosotr@s seguimos intentando explicar a la gente que existe otra manera de conseguir la independencia, sin estados ni autoritarismos, y que así esta sea real y total, pese a ello, somos conscientes que la capacidad de incidencia de un colectivo como el nuestro es muy pequeño.

6-¿Cuales son los pasos a seguir en la coyuntura actual para avanzar en la construcción de una sociedad libertaria?

Embat: Si por sociedad libertaria entendemos la socialización de la economía y de la política, en la que las mayorías sean dueñas de su destino y puedan garantizar el bienestar y la participación comunitaria a todas las personas, creemos que en primer lugar los que somos partidarios de dicho programa debemos organizarnos para llevarlo a cabo. En la coyuntura actual, con la correlación de fuerzas, evidentemente este programa no es posible en su totalidad, necesitamos una sociedad densa y activa, un pueblo fuerte, fortalecer el sindicalismo y crear las condiciones en el territorio para poder desplegar el poder popular. Creemos que las libertarias debemos contribuir a ese trabajo, mejorando también nuestras propuestas sociales y arquitectura institucional alternativa para acompañar al aumento de conciencia que supone el incremento de la construcción y lucha popular.

Marc: Si alguien piensa que, desde la coyuntura actual, llegaremos al comunismo libertario a través de una insurrección masiva, puede esperar sentado. No es que me disgusten las insurrecciones, al contrario, me encantan, pero, siendo realista, no creo que la revolución social llegue la semana que viene. La clave está en el trabajo "de hormiguita" en los barrios. Por un lado, como ya había comentado, hemos de expandir la base social del anarquismo. Para que el vecindario pueda ver como viable una alternativa libertaria hace falta comunicar y, sobretodo, hacer. Debemos crear organizaciones de base enfocadas a satisfacer las necesidades básicas de las personas: redes de alimentos, vivienda popular, escuelas libres, medios de comunicación, cooperativas de producción, mecanismos de resolución de conflictos... El Estado no es fuerte sólo porque nos reprime, sino porque sabe hacerse necesario. Nunca acabaremos con él si no aprendemos a autogestionar nuestras vidas, y eso no vale para unos cuantos grupos de jóvenes, sino para toda la comunidad. Si la gente pone cada vez más elementos de su cotidianidad fuera de sus zarpas, el poder estatal se debilitará progresivamente hasta que, en un futuro, baste un pequeño empujoncito para derribarlo. Por ejemplo, aunque la mitología ensalce la parte de los tiros, la Revolución Social del 36 no habría sido posible si no hubiera contado con toda esta infraestructura popular, construida durante las décadas anteriores. Lo mismo vale para cualquier revolución: aunque se llegue a derrocar al sistema, si no hay nada preparado para después lo más probable es que el viejo régimen sea sucedido por uno nuevo igual o peor.

Además de los proyectos a largo plazo, también hemos de tener objetivos más cercanos. Y aquí, lado de la construcción, está la lucha. Más allá del anarquismo, si los movimientos sociales en conjunto consensuaran unos puntos comunes y se lanzaran a defenderlos, otro gallo cantaría. La coordinación entre luchas es vital. Igual que hizo la CNT en su día, por ejemplo, con la reivindicación de las 8 horas de trabajo diarias, debemos llegar a acuerdos de mínimos entre todas las facciones de la izquierda revolucionaria y no dar ni un minuto de descanso a la oligarquía hasta que ceda. Y así sucesivamente. Barrio y lugar de trabajo, como los dos espacios en que se desarrolla la mayor parte de actividad humana, son los frentes revolucionarios por excelencia. Es muy importante devolver a la acción sindical al lugar que le corresponde. Para ello, los sindicatos, anclados en el modelo industrial de grandes fábricas, tendrán que adaptarse a la naturaleza del mercado laboral actual para poder ser efectivos y volver a aglutinar a la clase trabajadora. Hemos de recuperar la herramienta de la huelga general. Solo así los patronos volverán a tenernos miedo.

Oriol: Nosotr@s siempre hemos creído compatibles y necesarias tanto la gimnasia revolucionaria como la construcción de la sociedad paralela. Creemos que la difusión de los valores que definen la idea libertaria són cosa de la teoría y de la práctica, así que participamos en redes de apoyo mutuo, en espacios de lucha colectivos y cooperativos. Creemos que la recuperación de la memoria histórica y recordar como han sido los caminos que nos han intentado acercar a ese anhelado destino puede enseñarnos mucha en esa

construcción. También la solidaridad con otros pueblos en lucha como el Chiapas, Mapuches o Kurdistán también nos puede enseñar formas de organización política y de resistencia interesantes.

7-Hagamos un pronóstico. ¿Cómo pensáis que se va a desenvolver la situación en Cataluña tras las elecciones del 27S? ¿Se declarará la independencia unilateral, se abrirá un proceso constituyente, se desobedecerán las leyes españolas?

Embat: Es complicado hacer pronósticos dada la multiplicidad de agentes e intereses en disputa. La DUI es realmente complicada y actualmente no se dan las condiciones para producirse, en ese sentido la izquierda independentista pretende ampliar la base soberanista mediante un proceso de desconexiones puntuales en materia de políticas sociales, como la ley de suministro energético a todas las familias, que puede ser una forma inteligente de legitimar un proceso constituyente, defendido por una amplia mayoría. Lo que está claro es que la burguesía catalana intenta una y otra vez situarse en la dirección del proceso para impedir su radicalización, mientras la española aún no está en disposición de ofrecerle una salida digna a CDC debido a limitaciones políticas y estructurales del Estado español. Pero esto puede cambiar. Para nosotros desobedecer las leyes españolas no tiene ningún valor en sí mismo, si no es es que, haciéndolo, se esté avanzando en la solución de la situación de explotación económica y opresión política que vive nuestro pueblo

Marc: Nunca se sabe, pero, entre las opciones que proponéis, la independencia unilateral es la menos probable, y solo podría plantearse después de realizarse un referéndum en el que la opción de la independencia recibiera más del 50% de los votos. Ahora mismo, la investidura de un gobierno de Junts pel Sí depende del voto a favor de la CUP, que nunca aceptará a Mas como presidente. Si Junts pel Sí no accede a presentar a otra persona, habrá elecciones otra vez. ERC, por ejemplo, no vería mal renunciar a él, pero Mas no está dispuesto a irse: si no le dejan jugar, está dispuesto a pinchar la pelota. En la votación de investidura, Junts pel Sí también podría hacerse con la presidencia con la abstención de la CUP y un solo voto de otro partido, como el PSC o Catalunya Sí Que Es Pot, pero es poco probable que se lo den. Lo que podría acelerar las cosas son las pataletas del gobierno español, que con su actitudes hacia Cataluña ha alimentado el independentismo desde sus inicios y es aún el principal argumento a favor de la independencia hoy en día. Si suspenden la autonomía, se va a liar parda.

Oriol: El panorama es complejo, y los pronósticos complicados, pero es muy probable que la cobardía de la burguesía nos proyecte hacia unas nuevas elecciones en la próxima primavera.